

Paulo
A Paulo Freire, Grata Memoria
(del libro Piel Desnuda)

*Venías,
con tu paso lento
y tu sombrero puesto.
Paulo. Así me dijiste
que te dijera
cuando te conocí
como mi maestro.*

*Fugitivo de vientos
de barbarie,
con las bayonetas
a tus espaldas,
venías.*

*Nadie educa a nadie,
dijiste,
los hombres
se educan*

*entre ellos,
y quien no aprenda
de sus alumnos,
no es digno
de llamarse maestro.*

Eso dijiste.

*Y dijiste
que los sistemas de poder
llenar nuestras cabezas
con vacíos
que recitamos en las aulas,
sin pensar,
negándonos
a nosotros mismos.*

*Y hablaste del opresor
y el oprimido:
de los obreros deshechos
en las fábricas
y de los marginales
sin un sitio;
y de los campesinos*

*explotados
y sufridos.*

*Y tus ojos brillaban
cuando hablabas
del amor
y de ese Cristo
que levantó su voz,
el Nazareno
que levantó su voz
contra el delito.
Delito de injusticia,
tú decías
que por gritarlo
le costó la vida.*

*Fugitivo venías
de la barbarie
que arrasaba
la América Latina;
y sin embargo
me enseñaste a dialogar
y a levantar la voz*

*si lo amerita;
me enseñaste que el alumno
es Otro Yo,
que es el Yo y el Otro
del mañana
que palpita
entre sueños
y esperanzas,
aprendiendo el alfabeto
en la justicia
negada por la historia:
la enseñanza es política,
decías.*

*Y comencé a sentir
que ser maestro,
no es profesión sencilla,
no es dormir en laureles
de diplomas,
ni es saber toda la ciencia
producida;
no es llamar a la lista
y poner notas,*

*ojalá rajando
mayorías;
no es cumplir un programa
al pie de la letra,
por llenar
estadísticas.*

*Sentí que ser maestro
es otra cosa:
es compromiso,
fuerza y rebeldía;
es poner en cuestión
el mundo injusto,
y es construir saber
para la vida;
es procurar el ser
de los alumnos,
es aprender con ellos,
sin envidias;
es guardarles respeto,
a toda costa:
el alumno es primero,
lo decías.*

*Eso aprendí
y tantas cosas,
tantas
que el tiempo ha sepultado
en el olvido,
pero hay algo
que quiero consignar
en este escrito,
porque en todos mis años
de maestro,
estuviste presente,
ahí conmigo...*

*Gracias Paulo,
gracias
desde aquí te digo;
gracias Paulo y
gracias a los dioses
que supieron ponerme
en tu camino.*